

(*contact-barrier*). Al final del capítulo XI señalo la importancia de la elección entre modificar la frustración y evadirla.

El capítulo XII comienza con una referencia a la identificación proyectiva y su relación con la génesis del pensamiento. Continúa con el papel que desempeña la experiencia oral y alimentaria al proporcionar un modelo para pensar. Señalo las serias consecuencias que puede tener para el desarrollo de una madre incapaz de experimentar ensueño (*reverie*).

El capítulo XIII trata de los problemas relacionados con la grabación de sesiones y las teorías usadas por el analista. En el capítulo XIV se consideran las posibilidades de un método de notación científica.

Los capítulos XIV a XVI introducen los signos A, O y C, empleados en el estudio del tema de este libro.

Los capítulos XVII-XVIII retoman el uso de la abstracción "función-alfa" en relación con el análisis de la génesis de los pensamientos. Se trata en particular los problemas de abstracción, o generalización, concretización o particularización.

El capítulo XIX inicia el análisis del empleo de modelos psicoanalíticos.

El capítulo XX es una investigación de la abstracción en la cual se hace un intento de usar signos abstractos para elucidar algunos de los problemas de la abstracción tal como ellos se presentan en el análisis.

El capítulo XXI nos introduce en la teoría kleiniana del intercambio entre las posiciones esquizo-paranoide y depresiva: su relación con el aprendizaje y la experiencia emocional asociada con los términos empleados en las teorías de la causación.

En los capítulos XXII y XXIII se analiza la abstracción y la construcción del modelo en el contexto de la práctica analítica.

Los capítulos XXIV a XXVII continúan la explicación con particular referencia al aprendizaje (vínculo C). El capítulo XXVIII es una elaboración del mismo tema en menos C (—C).

## CAPÍTULO I

1. Denominar una acción por el nombre de la persona de la cual se piensa que esta acción es típica; hablar, por ejemplo, de *spunerismo* como si fuera una función de la personalidad de un individuo llamado *Spuner*, es muy común en la conversación corriente. Aprovecho este uso para deducir de él una teoría de las funciones que resistirá una aplicación más rigurosa que la empleada en esa frase corriente. Supondré que hay factores en la personalidad que se combinan produciendo entidades estables que yo denomino funciones de la personalidad. El significado que atribuyo a los términos "factores" y "funciones" y el uso que les doy aparecerá en seguida, pero una explicación preliminar no estará de más.

2. El enunciado "Un factor que debemos tener en cuenta en la personalidad de X es su envidia a sus compañeros", puede ser hecho por cualquier persona lega y puede significar poco o mucho; su valor depende de nuestra opinión sobre la persona que lo dice y el peso que ella atribuye a sus propias palabras. La fuerza del enunciado se altera si doy al término "envidia" el peso y significado con que lo ha revestido Melanie Klein.

3. Supongamos otro enunciado: "La relación de X con sus compañeros es típica de una personalidad en la cual la envidia es un factor". Este enunciado expresa la observación de una función, en la cual los factores son la transferencia y la envidia. Lo que se observa no es la transferencia o la envidia, sino algo que es una función de la transferencia y de la envidia. Es necesario, en el curso de un psicoanálisis, deducir nuevos factores de los cambios observados en la función y distinguir diferentes funciones.

4. "Función" es el nombre para la actividad mental propia a un número de factores operando en consonancia. "Factor" es el nombre para una actividad mental que opera en consonancia con otras actividades mentales constituyendo una función. Los

factores son deducibles de la observación de las funciones de las cuales son parte y conservan una mutua armonía. Pueden ser teorías o las realidades que las teorías representan. Pueden parecer lugares comunes pertenecientes al *insight* común; pero no lo son porque la palabra usada para designar el factor se emplea en forma científica y por lo tanto más rigurosa de lo que es usual en el inglés corriente. Los factores no se deducen directamente sino a través de la observación de las funciones.

5. La teoría de las funciones facilita la correlación de la "realización"<sup>1</sup> con el sistema deductivo<sup>2</sup> que la representa. Es más, su uso da flexibilidad a una teoría analítica, que debe emplearse en situaciones analíticas de muy diversa índole, sin perjudicar la permanencia y estabilidad de la estructura de la que es parte. Además, mediante la teoría de las funciones, sistemas deductivos que poseen un alto grado de generalización pueden representar observaciones en el análisis de un paciente particular. Esto es importante porque la teoría psicoanalítica debe ser aplicada a cambios que tienen lugar en la personalidad del paciente. Si el analista observa funciones y deduce de ellas los factores con los que están relacionadas, el obstáculo que separa la teoría de la observación ha sido sorteado sin la elaboración de nuevas y posiblemente equivocadas teorías.

6. La función a la que me referiré, por su importancia intrínseca, también sirve para ilustrar el uso que se puede dar a una teoría de las funciones. Llamo a esta función una función-alfa, de modo que pueda referirme a ella sin estar limitado, como

<sup>1</sup> El término "realización" \* se emplea en el sentido que tendría si se dice que la geometría euclidiana de las tres dimensiones tiene las estructuras del espacio ordinario como una de sus "realizaciones". Esta expresión es empleada en forma fácilmente comprensible en *Algebraic Projective Geometry*, Semple & Kneebone (O.U.P., 1956), capítulo I, que trata del concepto de la geometría.

\* Preferimos usar el término "realización" para traducir *realization* con el significado de materialización, objetivación, concretización, es decir hacer real una cosa. Nos apoyamos también en que Freud ha usado como sinónimos los términos *realisierung* y *objektivierung*, este último del alemán en que significa objetivación. (Véase S. Freud, Ob. Completa, *The Standard Edition*, J. Strachey, Londres, The Hogarth Press, Vol. XV, pág. 141.). [S.]

<sup>2</sup> La expresión "sistema deductivo" o "sistema deductivo científico" empleada en forma tal que comprende cualquier aproximación o aproximación proyectada a los sistemas lógicos descriptos en *Scientific Explanation*, Braithwaite (C.U.P., 1955) capítulo II y siguientes.

lo estaría si empleara un término más rico en significados, por una penumbra de asociaciones que se darían. En cambio, el significado de las teorías que aparecen como factores debe conservarse y emplearse lo más rigurosamente posible. Doy por sentado que ese significado ha sido aclarado en forma satisfactoria por los autores y demás personas que han analizado las teorías con comprensión crítica. La libertad implícita en el uso del término función-alfa y la concentración de precisión de la expresión y uso en todo lo que se relaciona con los factores confiere flexibilidad sin perjudicar su estructura. El uso que hago de una teoría ya existente podría aparecer como distorsionando el sentido que le da el autor; donde lo he creído necesario lo he aclarado, si no lo aclaro, debe suponerse que creo estar interpretando la teoría del autor correctamente.

7. El término función-alfa está intencionalmente desprovisto de significado. Antes de señalar el área de investigación en la cual me propongo emplearlo, debo considerar uno de los problemas concomitantes en esta investigación. Como el objeto de este término sin significado es el de proveer a la investigación psicoanalítica de un equivalente de la variable de los matemáticos, una incógnita que puede ser revestida con un valor que su uso ha ayudado a determinar, es importante que no se la emplee prematuramente para comunicar significados, porque estos significados prematuros pueden ser precisamente aquellos que es esencial excluir. Sin embargo, el solo hecho de que el término función-alfa se emplee en una determinada investigación lleva inevitablemente a que se lo revista nuevamente con los significados derivados de las investigaciones que ya se han llevado a cabo en ese campo<sup>3</sup>. Por lo tanto, debe mantenerse una vigilancia constante a fin de impedir este desarrollo o que el valor del instrumento resulte malogrado desde el comienzo. El área de investigación es aproximadamente aquella que está cubierta por los trabajos a los que me refiero en el próximo capítulo.

<sup>3</sup> Véase *The logic of Scientific Discovery*, K. R. Popper (Hutchinson, 1959), pág. 35, nota 2, donde se da un excelente ejemplo de este problema.

## CAPÍTULO II

1. Al describir la institución del principio de realidad Freud dijo: "La mayor importancia adquirida por la realidad externa elevó también la de los órganos sensoriales vueltos hacia el mundo exterior y la de la conciencia, instancia enlazada a ellos; esta última hubo de comenzar a aprehender ahora las cualidades sensoriales además de las de placer y displacer, únicas interesantes hasta entonces." Destaco lo siguiente: "esta última hubo de comenzar a aprehender"; por "esta última" Freud se refiere presumiblemente a "la conciencia ligada a las impresiones sensoriales"<sup>1</sup>. Me referiré luego a la atribución de aprehensión a la conciencia. Lo que interesa en este momento es la función de la aprehensión misma; la aprehensión de las impresiones sensoriales y la comprensión de las cualidades del placer y del displacer son ambas investigadas en este trabajo. Trato las impresiones sensoriales, el placer y el displacer como igualmente reales, por lo tanto descarto la diferenciación que hace Freud entre el "mundo externo" y el placer y el displacer, por considerarla ajena al tema de la aprehensión. Me referiré sin embargo a la relación que existe entre el "principio de placer" y el "principio de realidad" y la elección que un paciente puede realizar enfrentado con la posibilidad de modificar una frustración o evadirla.

2. El atribuir a la conciencia la capacidad de aprehensión lleva a contradicciones que se pueden evitar aceptando, a los fines de la teoría que deseo proponer, una posterior concep-

<sup>1</sup> *Dos principios del funcionamiento mental*\*, S. Freud, (C. P., 1911, Vol. IV). El criterio con que he seleccionado las citas y referencias que aparecen en este capítulo no ha sido tan riguroso como lo considero necesario si fueran a aplicarse en una teoría científica o como un factor en una teoría de las funciones. El propósito que tienen aquí es el de limitar el área dentro del cual aplicaré el concepto de la función-alfa.

\* Las citas de las obras de Freud fueron traducidas directamente del inglés, aunque procurando respetar la versión española de López Ballesteros y de Torres [S.].

tualización de Freud. "pero ¿qué parte tendrá en nuestro esquema de la conciencia lo que en un momento fue tan omnipotente y oculto a todo lo demás? *Simplemente el de un órgano sensorial para la percepción de cualidades psíquicas*"<sup>2</sup>. (Subrayado de Freud.)

3. Siguiendo con la cita de "Dos principios del funcionamiento mental" \* de Freud... "se constituyó una función especial (la atención) cuyo contenido consistía en indagar periódicamente el mundo exterior para que sus datos puedan ser ya familiares cuando surja una necesidad interna urgente. Esta actividad sale al encuentro de las impresiones sensoriales en lugar de esperar su aparición"<sup>3</sup>. Freud no profundizó su investigación de la atención más allá, pero el término, como él lo usa, tiene un significado que investigaré como un factor en la función-alfa.

4. Para continuar, "probablemente se estableció también, al mismo tiempo, un sistema de notación encargado de depositar los resultados de esta actividad periódica de la conciencia, una parte de lo que llamamos memoria". La notación y la acumulación de los resultados de la atención son también fenómenos para ser investigados con ayuda de la teoría de la función-alfa.

5. Se tendrán en cuenta algunas teorías de Melanie Klein y sus colaboradores; las mencionaré aquí. Son las siguientes: el *splitting* y la identificación proyectiva<sup>4</sup>; la transición de la posición paranoide-esquizoide a la posición depresiva y viceversa<sup>5</sup>; la formación de los símbolos y<sup>6</sup> algunos de mis trabajos

<sup>2</sup> S. Freud: *Interpretación de los sueños* (S. E., pág. 615).

\* Mantenemos el término original *splitting* en lugar de traducirlo por disociación o división, debido a que conceptualmente está referido a un tipo específico de disociación, de índole más regresiva, como Bion lo ha aclarado en trabajos anteriores. Seguimos idéntico criterio para el término *split*. [T.]

<sup>3</sup> S. Freud: *Dos Principios del Funcionamiento Mental* (C. P., Cap. IV, pág. 15).

<sup>4</sup> Notas sobre algunos mecanismos esquizoides, M. Klein: *Developments in Psychoanalysis*, pág. 300 (Versión castellana: *Desarrollos en Psicoanálisis*, Bs. As., Ed. Hormé, 1962).

<sup>5</sup> M. Klein: *Ibid.*, pág. 293.

<sup>6</sup> M. Klein: La importancia de la formación de símbolos en el desarrollo del yo. *Contributions to Psychoanalysis*, Ed. The Hogarth Press. (Versión castellana: *Contribuciones al Psicoanálisis*, Buenos Aires, Hormé 1964.)

anteriores sobre el desarrollo del pensamiento verbal<sup>7</sup>. Me referiré a ello sólo como factores modificados por combinaciones entre ellos en una función. Esto es todo en cuanto a trabajos anteriores; ahora daré un ejemplo del empleo de esta Teoría de las Funciones en una investigación psicoanalítica del campo cubierto por los trabajos a que me he referido en este capítulo.

### CAPÍTULO III

1. Una experiencia emocional que ocurra durante el sueño, que elijo por razones que en seguida veremos, no difiere de una experiencia emocional que ocurra durante el estado de vigilia, en que las percepciones de la experiencia emocional tienen en ambos casos que ser elaboradas por la función-alfa antes de que puedan ser usadas para los pensamientos oníricos.

2. La función-alfa opera sobre las impresiones sensoriales, cualesquiera sean, y las emociones, cualesquiera sean las que el paciente acepta. Mientras la función-alfa opere con éxito, se producirán elementos-alfa y estos elementos resultarán adecuados para ser almacenados y satisfacer requisitos de los pensamientos oníricos. Si la función-alfa es perturbada, y por lo tanto resulta inoperante, las impresiones sensoriales que el paciente capta y las emociones que a la vez está experimentando permanecen inmodificadas. Los llamaré elementos-beta. En contraste con los elementos-alfa, los elementos-beta no son sentidos como si se tratara de fenómenos<sup>1</sup>, sino como las cosas en sí mismas<sup>2</sup>. Asimismo, las emociones son objetos de los sentidos. Por lo tanto estamos frente a un estado anímico precisamente contrastante con el de un científico que sabe que se ocupa de fenómenos, pero que no tiene la misma certeza respecto de si los fenómenos tienen una contraparte de cosas en sí mismas.

3. Los elementos-beta no son propensos a ser usados en los pensamientos oníricos, pero sí son apropiados para ser usados en la identificación proyectiva. Influyen en la producción del *acting-out*. Son objetos que pueden ser evacuados o empleados para una forma de pensar que depende de la manipulación de

<sup>7</sup> W. R. Bion: *Differentiation of psychotic from the non psychotic personalities*. Int. J. of Psycho-analysis.

<sup>1-2</sup> Empleo el término "fenómenos" para expresar lo que Kant denominó cualidades secundarias y primarias. La expresión "cosas-en-sí-mismas" también coincide con la que Kant emplea para referirse a objetos que no son cognoscibles para el género humano.

lo que es sentido como cosas en sí mismas, como para sustituir tal manipulación por palabras e ideas. Por ejemplo, un hombre puede asesinar a sus padres y sentirse luego libre para amar porque a través de este acto supone haber evacuado a sus padres internos antisexuales. Tal acto está dirigido a "liberar la psique del acrecentamiento de estímulos". Los elementos-beta se almacenan, pero difieren de los elementos-alfa en que no son tanto recuerdos como hechos no digeridos, mientras que los elementos-alfa han sido digeridos por la función-alfa y por lo tanto se convierten en disponibles para el pensamiento. Es importante establecer la diferencia entre los recuerdos y los hechos no digeridos, los elementos-beta. (Más adelante veremos el uso de los términos: "digerido" y "no digerido".)

4. Si el paciente no puede transformar su experiencia emocional en elementos-alfa, no puede soñar. La función-alfa transforma las impresiones sensoriales en elementos-alfa que se asemejan, y en realidad pueden ser idénticos, a las imágenes visuales con las que estamos familiarizados en los sueños, principalmente los elementos que Freud considera entregan su contenido latente cuando el analista los ha interpretado. Freud mostró que una de las funciones de un sueño es la de preservar el dormir. El fracaso de la función-alfa significa que el paciente no puede soñar y por lo tanto no puede dormir. Como la función-alfa determina que las impresiones sensoriales de la experiencia emocional sean asequibles para el pensamiento consciente y el pensamiento onírico, el paciente que no puede soñar no puede darse dormido y no puede despertar. De allí la condición peculiar que se manifiesta clínicamente cuando el paciente psicótico se comporta como si estuviera precisamente en este estado.

## CAPÍTULO IV

1. Ahora consideraremos la experiencia emocional en forma general, y no solamente como se da en el dormir. Acentuaré lo que he dicho hasta ahora a través de una nueva versión de una teoría popular de la pesadilla. Se creía que un hombre tenía una pesadilla porque se había indigestado y por eso despertaba aterrizado. Mi versión es: el paciente que duerme está aterrizado; debido a que no puede tener una pesadilla no puede despertar ni tampoco quedarse dormido; por lo tanto ha sufrido de indigestión mental.

2. El enunciado más general de la teoría es que para aprender de la experiencia la función-alfa debe operar sobre la captación de la experiencia emocional; los elementos-alfa surgen de las impresiones de la experiencia; por lo tanto se convierten en acumulables y disponibles para los pensamientos oníricos y para el pensamiento inconsciente de la vigilia. Un niño que tiene la experiencia emocional llamada "aprender a caminar" es capaz, gracias a la función-alfa, de acumular esta experiencia. Pensamientos que en un principio tuvieron que ser conscientes se convierten en inconscientes y de este modo el niño puede realizar todo el pensar necesario para caminar sin ser ya consciente de ello. La función-alfa es necesaria para el pensar y el razonamiento consciente y para relegar el pensar a lo inconsciente cuando es necesario liberar a la conciencia de la carga del pensamiento mediante el aprendizaje de una habilidad.

3. Si existen sólo elementos-beta, que no pueden ser hechos inconscientes, no puede haber represión, supresión o aprendizaje. Esto da la impresión de que el paciente es incapaz de discriminar. No puede dejar de captar cada estímulo sensorial; sin embargo, tal hipersensibilidad no significa un contacto con la realidad.

4. Los ataques a la función-alfa, estimulados por el odio o la envidia, destruyen la posibilidad de que el paciente establezca



un contacto consciente, ya sea consigo mismo o con algún otro como objetos vivos. Por lo cual se refiere a objetos inanimados y aun a lugares, cuando normalmente debería referirse a personas. Pero aunque las describe en forma verbal, el paciente vive a esas personas como presentes en forma material y no simplemente representadas por sus nombres. Este estado contrasta con el animismo en que los objetos vivos son revestidos con atributos de muerte.

## CAPÍTULO V

1. Debemos analizar ahora el *splitting* forzado asociado a una relación perturbada con el pecho o sus sustitutos. El lactante recibe del pecho leche y otros bienestares corporales; también recibe amor, comprensión, solaz. Supongamos que su iniciativa es obstruida por el temor a la agresión, la propia o la de otros. Si la emoción es muy intensa, inhibe el impulso del lactante para obtener alimento.

El amor en el lactante, o en la madre, o en ambos, incrementa antes que debilita la obstrucción, en parte porque no se puede separar el amor de la envidia<sup>1</sup> que se siente del objeto tan amado; y en parte porque se siente que se despierta envidia y celos en un tercer objeto que queda excluido. El papel que desempeña el amor puede pasar desapercibido porque la envidia, la rivalidad y el odio lo pueden oscurecer, aunque el odio no existiría de no estar presente el amor. La violencia de la emoción obliga al refuerzo de la obstrucción, porque no se distingue la violencia de la destructividad, y las subsiguientes culpa y depresión. El temor a la muerte por inanición, falta de lo esencial, obliga a reanudar la succión. Se desarrolla un *split* (división) entre la satisfacción material y la psíquica.

2. Se teme tanto al miedo, al odio y a la envidia que se toman las medidas necesarias a fin de destruir la captación de todos los sentimientos, aunque esto no se diferencia del hecho de destruir la vida misma<sup>2</sup>. Si un sentido de realidad demasiado fuerte como para que las emociones lo hagan zozobrar obliga al infante a continuar alimentándose, la envidia y el odio experimentados en una situación que estimula el amor y la gratitud resultan intolerables y llevan a un *splitting* que se diferen-

<sup>1</sup> El término "envidia" se emplea aquí para referirnos en forma general a los fenómenos descritos en detalle por Melanie Klein en *Envidia y Gratitud* (Versión castellana en: Las emociones básicas del hombre, Buenos Aires, Paidós.)

<sup>2</sup> Véase parágrafo 4 en Cap. IV.

cia de aquel *splitting* tendiente a evitar la depresión. Se diferencia del *splitting* provocado por impulsos sádicos en que su objeto y efecto es el de permitir al lactante obtener lo que luego en la vida se llamarán comodidades materiales, sin admitir la existencia de un objeto vivo del cual dependen estos beneficios. La envidia provocada por un pecho que brinda amor, comprensión, experiencia y saber plantea un problema que se resuelve con la destrucción de la función-alfa. Esto hace que el pecho y el lactante aparezcan como inanimados, con las consiguientes culpabilidad, temor al suicidio y temor al crimen, pasados, presentes e inminentes. La necesidad de amor, comprensión y desarrollo mental se desvía hacia la búsqueda de bienestar material, puesto que no puede ser satisfecha. Como los deseos de un mayor bienestar material se intensifican, el ansia de amor permanece insatisfecha y se convierte en una excesiva y mal dirigida voracidad.

3. Este *split* (división) impuesto por una parte por la inanición y el temor a la muerte por inanición y, por la otra, por el amor y el temor a la envidia criminal asociada al odio, produce un estado mental en el cual el paciente persigue vorazmente toda forma de comodidad material; es al mismo tiempo insaciable e implacable en su búsqueda de saciedad. Como este estado tiene su origen en una necesidad de liberarse de las complicaciones emocionales que implica el captar la vida, y una relación con los objetos vivos, el paciente parece ser incapaz de experimentar gratitud o interés, ya sea en sí mismo o en los demás. Este estado implica la destrucción de su interés en la verdad. Como estos mecanismos fracasan en liberar al paciente de sus dolores y él siente que esto se debe a la carencia de algo, su búsqueda de una cura toma la forma de una búsqueda de un objeto perdido y termina en una dependencia mayor en la comodidad material, siendo la cantidad el elemento determinante, y no la calidad. Se siente rodeado de objetos extraños \* 3, de modo que aun las co-

\* Preferimos traducir el término *bizarre* por extraño, por ser el significado más aproximado. Los "objetos extraños" (*bizarre objects*) son el resultado de las identificaciones proyectivas patológicas por las cuales el objeto es percibido como dividido en diminutos fragmentos, cada uno de los cuales contiene además una parte proyectada del sí-mismo (*self*). Estos "objetos extraños" son experimentados como cargados con gran hostilidad.

<sup>3</sup> W. R. Bion: *The Differentiation of Psychotic from non-psychotic Personalities*. Int. J. of Psycho-analysis.

modidades materiales son insuficientes e incapaces de satisfacer sus necesidades. Pero carece del aparato, la función-alfa, que le permitiría comprender su dificultad. El paciente con temor y voracidad toma un elemento-beta tras otro, aparentemente incapaz de concebir cualquier otra actividad que no sea la introyección de más elementos-beta. Cuando se da esto en un análisis se siente que el paciente nunca abandonará la búsqueda de un tipo de acción que no comprendemos cómo es que no se da cuenta de su futilidad. Piensa que las interpretaciones son malas sin excepción, pero sin embargo necesita más y más de ellas. Sin embargo, el paciente no siente que le están interpretando, ya que ello implicaría una capacidad para establecer con el analista el equivalente de la relación de un lactante con un pecho que brinda sabiduría material y amor. Pero se siente capaz sólo de establecer el equivalente de una relación en la cual todo el sustento que se puede lograr es el que brindan los objetos inanimados; puede aceptar aquellas interpretaciones analíticas que siente que son flatos o contribuciones que se destacan más por lo que no son que por lo que son. El hecho de que el paciente use un equipo adecuado para el contacto con lo inanimado para establecer contacto consigo mismo ayuda a explicar la confusión que siente cuando capta que en realidad está vivo <sup>4</sup>. Aunque siente que no hay rasgos atenuantes en su ambiente, incluyendo en su ambiente las interpretaciones del analista y su propia carencia de un equipo para aprender algo de su experiencia, el paciente, en última instancia, comprende algo del significado de lo que se le dice.

<sup>4</sup> Véase capítulo VI, parágrafo 2.

## CAPÍTULO VI

1. Las reacciones del paciente frente al bienestar material se ven a través de sus reacciones frente a las comodidades de tipo material, el diván u otras cosas, que existen en el consultorio. ¿Por qué debe tener más y más de esas "comodidades"? Parte de la respuesta está en el *splitting* que tuvo como propósito, al efectuar una separación entre el bienestar material y el psíquico, el de servir de escape al temor, a la envidia, ya sea la propia o la del otro.

2. El intento de evitar la experiencia de contacto con objetos vivos destruyendo la función-alfa incapacita a la personalidad para establecer una relación con cualquier aspecto de sí misma que no se parezca a un autómata. Sólo los elementos-beta están disponibles para cualquier actividad que tome el lugar del pensar y los elementos-beta son solamente apropiados para la evacuación, tal vez mediante la intervención de la identificación proyectiva. Estos elementos-beta son tratados por un procedimiento de evacuación similar a los movimientos de la musculatura, cambios de expresión, etc., que Freud describió como tendientes a desembarazar a la personalidad de los incrementos de estímulos y no a efectuar cambios en el ambiente; un movimiento muscular, una sonrisa, por ejemplo, debe interpretarse en forma distinta de la sonrisa de una personalidad no psicótica. Los fenómenos que se dan en el análisis no coinciden con la descripción de Freud de la forma de actuar de la personalidad durante la fase de predominio del principio del placer, para desembarazarse de los incrementos de estímulos. Esa personalidad es, dentro de ciertos límites, normal; la personalidad que estoy describiendo es marcadamente anormal. La actividad que tiene lugar bajo el predominio del principio del placer, tendiente a liberar a la personalidad de incrementos de estímulos es reemplazada, en la fase de predominio del principio de realidad, por la expulsión de elementos-beta indeseados. Una sonrisa o una



frase dicha debe interpretarse como un movimiento muscular de evacuación y no como una comunicación de sentimientos.

El hombre de ciencia cuyas investigaciones incluyen la sustancia de la vida misma se encuentra en una situación semejante a la de los pacientes que estoy describiendo. Un trastorno en el equipo para pensar del paciente conduce al predominio de una vida mental en el cual su universo está poblado de objetos inanimados. La incapacidad, aun de los seres humanos más desarrollados, para hacer uso de sus pensamientos, porque la capacidad de pensar es rudimentaria en todos nosotros, significa que el campo para la investigación, ya que toda investigación es en última instancia científica, está limitado, por insuficiencia humana, a aquellos fenómenos que tienen las características de lo inanimado. Nosotros suponemos que la limitación psicótica se debe a una enfermedad, pero que la del hombre de ciencia no. La investigación de esta premisa esclarece la enfermedad por un lado y el método científico por el otro. Parece que nuestro equipo rudimentario para "pensar" pensamientos es adecuado cuando los problemas están asociados con lo inanimado, pero que no es así cuando el objeto a investigar es el fenómeno de la vida misma. Enfrentado con las complejidades de la mente humana, el analista debe ser prudente aun al seguir métodos científicos aceptados; su debilidad puede estar más cerca de la flaqueza del pensamiento psicótico de lo que podría parecer a primera vista.

## CAPÍTULO VII

1. Si un hombre tiene una experiencia emocional durante el sueño o la vigilia y es capaz de convertirla en elementos-alfa, puede permanecer inconsciente de esa experiencia emocional o llegar a ser consciente de ella. El hombre que duerme tiene una experiencia emocional, la convierte en elementos-alfa y se vuelve capaz de tener pensamientos oníricos. Por lo que tiene la libertad de llegar a ser consciente (o sea despertar) y describir la experiencia emocional a través de una narración que generalmente se conoce como sueño.

2. Un hombre que habla con un amigo convierte las impresiones sensoriales de esta experiencia emocional en elementos-alfa; de esta forma se vuelve capaz de tener pensamientos oníricos y por lo tanto de tener una conciencia no perturbada de los hechos, ya sean éstos los acontecimientos en los cuales participa o sus sentimientos acerca de esos acontecimientos o ambos. Es capaz de permanecer "dormido" o inconsciente de ciertos elementos que no pueden penetrar la barrera que ofrece su "sueño". Gracias al "sueño" puede continuar despierto en forma ininterrumpida, o sea despierto ante el hecho de que está hablando con su amigo, pero dormido para los elementos que, si pudieran penetrar la barrera de sus "sueños", conducirían a que su mente fuera dominada por lo que generalmente son ideas y emociones inconscientes.

El sueño constituye una barrera contra los fenómenos mentales que podrían abrumar la captación que tiene el paciente de que está hablando con un amigo y, al mismo tiempo, hace que sea imposible que la captación de que está hablando con un amigo abruma sus fantasías. El intento del psicótico de discriminar lo uno de lo otro conduce al pensamiento racional, que se caracteriza por una peculiar falta de "resonancia". Lo que dice en forma clara e inteligible tiene sólo una dimensión. No tiene matices de significado. Invita al que escucha a decir "y

con eso ¿qué?" No tiene la capacidad de sugerir una línea de pensamiento.

3. El "sueño" tiene muchas de las funciones de censura y resistencia. Estas funciones no son el resultado de lo inconsciente, sino que son instrumentos mediante los cuales el "sueño" crea y diferencia conciencia de inconsciencia.

Resumiendo: "el sueño", junto con la función-alfa, que posibilita el soñar, es fundamental para el funcionamiento de la conciencia y la inconsciencia, de lo cual depende el pensamiento ordenado. La teoría de la función-alfa del "sueño" tiene los elementos del enfoque de la teoría psicoanalítica clásica de los sueños, o sea que la censura y la resistencia están representados en ella. Pero en la teoría de la función-alfa las fuerzas de censura y resistencia son esenciales para la diferenciación de consciente e inconsciente y ayudan a mantener la discriminación entre los dos. Esta discriminación deriva del funcionamiento del "sueño", que es una combinación en forma narrativa de pensamientos oníricos, y estos pensamientos a su vez derivan de combinaciones de elementos-alfa. En esta teoría la capacidad para "soñar" preserva a la personalidad de lo que es virtualmente un estado psicótico. Por lo tanto, ayuda a explicar la tenacidad con que el sueño, como se lo presenta en la teoría clásica, se defiende del intento de convertir lo inconsciente en consciente. Tal vez pueda parecer imposible establecer una distinción entre dicho intento y la destrucción de la capacidad para soñar, en la medida en que esa capacidad está relacionada con la diferenciación entre consciente e inconsciente<sup>1</sup> y con el mantenimiento de la diferenciación así establecida.

<sup>1</sup> "Diferenciación entre consciente e inconsciente". Este empleo de los términos es típico de la dificultad de emplear términos ambiguos cuando no se dispone de otros más precisos. Yo no quiero decir "lo" consciente o "lo" inconsciente, porque esto implicaría que se podría pedir a un observador que distinga entre dos objetos. Pero no quiero excluir ese matiz de significado porque cuando los elementos han sido diferenciados, algunos convirtiéndose en conscientes y otros en inconscientes, resulta razonable decir que hay un inconsciente si dicho concepto es útil.

## CAPÍTULO VIII

1. Ahora trasladaré todo lo que he dicho acerca del establecimiento de consciente e inconsciente y de una barrera entre ambos a una entidad supuesta que llamo "barrera de contacto". Freud usó este término para describir la entidad neurofisiológica posteriormente conocida como sinapsis. De acuerdo con esto he reformulado mi enunciado de que el hombre debe "soñar" una experiencia emocional corriente, tanto si ésta ocurre durante el dormir o durante la vigilia, de esta manera: la función-alfa del hombre, dormido o despierto, transforma las impresiones sensoriales relacionadas con una experiencia emocional en elementos-alfa, los que al proliferar se adhieren formando la barrera de contacto. Esta barrera de contacto, de este modo en continuo proceso de formación, marca el punto de contacto y separación entre los elementos conscientes e inconscientes y origina la distinción entre ellos. La naturaleza de la barrera de contacto dependerá de la naturaleza de la provisión de elementos-alfa y de cómo éstos se relacionan entre sí. Pueden adherirse. Pueden estar aglomerados. Pueden estar ordenados en secuencia para dar la apariencia de una narración (al menos en la forma en que la barrera de contacto puede manifestarse en un sueño). Pueden estar ordenados lógicamente. Pueden estar ordenados geoméricamente.

2. El término "barrera de contacto" acentúa el establecimiento de contacto entre consciente e inconsciente y el pasaje selectivo de elementos de uno al otro. El cambio de elementos de consciente a inconsciente y viceversa dependerá de la naturaleza de la barrera de contacto. En tanto los sueños nos permiten un acceso directo al estudio de la barrera de contacto, siguen teniendo en psicoanálisis la posición fundamental que Freud les asignó.

La naturaleza de la transición de consciente a inconsciente y viceversa, y, en consecuencia, la naturaleza de la barrera de

contacto y los elementos-alfa que la componen afectan la memoria y las características de cualquier tipo de recuerdo dado.

3. En la práctica, la teoría de las funciones y la teoría de una función-alfa posibilitan interpretaciones que muestran precisamente cómo el paciente siente que tiene sentimientos, pero no puede aprender de ellos, y tiene sensaciones, algunas de ellas muy débiles, de las que tampoco puede aprender. Puede demostrarse que junto a una incapacidad para rechazar o ignorar cualquier estímulo puede existir una determinación de no vivenciar nada. Las impresiones sensoriales pueden ser vistas como teniendo algún significado, pero el paciente se siente incapaz de saber cuál es ese significado.

4. Las interpretaciones derivadas de estas teorías parecen efectuar cambios en la capacidad de pensar del paciente, y por lo tanto en su capacidad de comprensión. En relación con los fenómenos que están siendo investigados, tal respuesta es por sí misma bastante peculiar como para requerir explicación. En primer lugar, la naturaleza de las dificultades, si en realidad han sido correctamente descritas, parecería descartar la posibilidad de que el paciente pueda comprender la descripción. Tal dificultad podría ser superada elucidando los distintos grados de incapacidad. Desde el punto de vista de la técnica sería satisfactorio si la respuesta a las interpretaciones basadas en el uso de una teoría de las funciones, función-alfa y barrera de contacto dieran algún elemento de confirmación de que una realización se aproxima a estos conceptos teóricos. Científicamente, la validez de la teoría estaría apoyada por una correlación entre la evidencia de que la capacidad de pensar ha aumentado por efecto del análisis y la evidencia de que existe una realización que correspondería al esquema teórico abstracto. Hay realmente un efecto de "eco" cuando se da una interpretación que apoya la idea de que el concepto teórico de barrera de contacto tiene una realización correspondiente. El análisis de esto está fuera del alcance de este trabajo y lo dejo para otra ocasión.

En los capítulos III a VIII he usado el concepto de función-alfa para llenar las lagunas en mi conocimiento de un estado mental que se encuentra en el curso de la práctica del análisis y que deseo describir. De este modo he podido continuar con la comunicación sin necesidad de esperar a descubrir los hechos que faltan y sin formular enunciados que podrían sugerir que los hechos ya eran conocidos.

Ahora quiero demostrar cómo se usa la teoría de las funciones como un instrumento en el trabajo analítico. Doy ejemplos del *background* de experiencias emocionales ("realizaciones") de las cuales la teoría fue abstraída y doy luego ejemplos de "realizaciones", desconocidas cuando la teoría fue abstraída, y que luego se descubrió se aproximaban a ésta. Lamentablemente, el material no se presta a una exposición tan lógica sin producir una distorsión equívoca de los hechos. En el próximo capítulo me dedicaré especialmente al *background* de experiencia emocional del cual esta teoría es abstraída. Se trata de la descripción de los elementos de los cuales se hizo la abstracción, pero éstos están mezclados con tantos otros que es imposible reclamar para esta descripción cualidades que son generalmente consideradas esenciales en un trabajo científico.